



por Elmer N. Dunlap Rouse

REPASO

Por Lorenzo Luévano Salas

“¹⁴He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. ¹⁵Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.”
Apóstol Pablo.

Gálatas 6:10 dice, "Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe". Algunos no permiten a la iglesia hacer el bien a todos.

COMENTARIO: Falso, es Dios el que ha mandado en su Palabra que la ofrenda de la iglesia sea para ayudar a los santos necesitados (1 Corintios 16:1). No se puede ayudar a “todos”, ¿acaso cree Elmer que se puede ayudar a un creyente que no esté necesitado? ¿Cree que se puede ayudar a uno que no es santo? Si él cree que no, ¿entonces no se puede ayudar a todos! Su acusación se vuelve contra sí mismo.

Dicen que este mandamiento es sólo para los cristianos como individuos y no para la iglesia.

COMENTARIO: Falso, es Dios el que manda en su Palabra que los cristianos pueden ayudar a todos, sean santos o no (Gálatas 6:10; Santiago 1:27). Luego, no es algo que “algunos dicen”, es algo que Dios manda.

El presente artículo busca corregir esta enseñanza y afirmar lo siguiente: lo que es el deber común espiritual de todos los cristianos, es también deber de la iglesia.

COMENTARIO: Esté atento, estimado lector, pues se habla de: “el deber común espiritual de todos los cristianos”. Esto es importante, pues al final, usted notará la discriminación que hace Elmer, al juzgar que ciertos deberes espirituales comunes a todos los cristianos, en realidad no son para todos los cristianos. Esta discriminación que él hará, existirá para poder sostener su tesis; sin embargo, en el proceso no solamente expondrá un absurdo, sino también derrumbará su teoría. Esté bien atento a la proposición que ha elaborado.

Algunos atacan esta lógica con diferentes argumentos. El presente artículo considera el argumento del deber de trabajar que es como sigue: los individuos pueden trabajar para ganar dinero pero la iglesia no puede trabajar para ganar dinero; por lo tanto, el deber de todo cristiano no es el deber de la iglesia. Vamos a citar un ejemplo de este argumento:

Así pues, ¿es correcto vincular el deber de todo cristiano, con el deber de la iglesia local? No es correcto. La Biblia enseña, por ejemplo, que todo cristiano tiene el "deber" de "trabajar" para obtener sus recursos, ... (Cf. 2 Tes. 3:10-12; Hech. 5:4), pero, ¿puede la iglesia obtener recursos de la misma manera ...? Estaremos de acuerdo en que la obtención de recursos, ... (es) sumamente diferente y no aplicable para la iglesia, aún cuando es aplicable y aún ordenado por Dios a todos los cristianos.

Para el beneficio del lector, añadimos a continuación la lectura de los dos textos mencionados arriba:

10 Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. 11 Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. 12 A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. 13 Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien (2 Tes. 3:10-13).

4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentado a los hombres, sino a Dios (Hech. 5:4).

2 Tesalonicenses 3:10 dice, "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma". El texto no tiene que ver con un deber cristiano, sino con un deber universal. Cristiano o no, todos debemos trabajar para producir lo que necesitamos para vivir. No es correcto vivir de otro pudiendo trabajar. Pero no todo el mundo puede trabajar. Algunos están prevenidos por su edad (son muy joven o muy mayor), por enfermedad, por estar encarcelados o por no conseguir trabajo. Pablo explicó que el deber es querer trabajar. Pero el texto no explica un deber cristiano peculiar sino la obligación de todo ser humano. Con estas citas el autor busca probar que la iglesia no debe trabajar para obtener recursos, pero los textos no prohíben eso y, por lo tanto, no prueba la negativa del autor que los cita.

COMENTARIO: Es increíble, ahora Elmer nos dice que Dios está preocupado por los “deberes universales”. ¿Se ocupa Dios de los “deberes universales”? Bien sabemos que tal cosa es falsa. El contexto es clave en la comprensión del texto. Pablo

dice, “Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no **SEGÚN LA ENSEÑANZA QUE RECIBISTEIS DE NOSOTROS...**” (v. 6), ¿estará Pablo hablando de “deberes universales”, o de “enseñanzas recibidas” por inspiración divina? ¿Son o no doctrina de Cristo, las enseñanzas y mandamientos que Pablo trata en 2 Tesalonicenses 3:6-14? Pablo dice, “os ordenábamos esto”, ¿está Pablo ordenando o mandando “deberes universales”, o “mandamientos del Señor”? Pablo dijo, “**mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo**” (v. 12). ¿A quién creerá usted? ¿A Elmer y su fructífera imaginación, o a las palabras mismas de Pablo? Elmer quiere evadir a toda costa este “deber espiritual común de todos los cristianos”, porque tal verdad se opone a su doctrina falsa. Desde luego, muchos no pueden trabajar *porque están enfermos, o aún no tienen la capacidad de trabajar*; pero, ¿acaso tales impedimentos, hacen que tal mandamiento sea un asunto de “deber universal” y no de un “deber espiritual común de todos los cristianos”? Bueno, como ilustración, preguntemos, ¿es un “deber espiritual común de todos los cristianos”, cantar alabanzas? Pero, ¿qué de los hermanos que son “mudos”? ¿Qué de los enfermos? ¿Son estos impedimentos, razón suficiente para decir que en base a ellos, el “cantar alabanzas” es un “deber universal”? Usted sabe la respuesta. Los accidentes o impedimentos que algunos tienen, no convierten los “deberes espirituales comunes que todos los cristianos tienen”, en “deberes universales”. Luego, la respuesta de nuestro hermano no se sostiene.

¿Qué es la iglesia? Parece que el autor de la cita no entiende lo que es la iglesia según la Biblia, sino demuestra un concepto secular de la iglesia que es muy común en nuestra sociedad. Su argumento trata de lo que la iglesia local puede o no puede hacer. ¿Qué es la iglesia local? La iglesia local es todos los cristianos que viven en un área. Si estos trabajan para obtener recursos, la iglesia trabaja para obtener recursos porque la iglesia es todos los cristianos que viven en un área. Esta afirmación es una inferencia necesaria tomando en cuenta la definición de iglesia. La distinción que el autor de la cita busca establecer no existe porque lo que hacen todos los cristianos lo hace la iglesia como lo que hacen los miembros del cuerpo lo hace el cuerpo y lo que hacen los miembros de una familia lo hace la familia. El autor no quiere o no puede entender esto porque le enseñaron que la iglesia y los cristianos son dos cosas aparte cuando son lo mismo.

COMENTARIO: Nadie niega que la iglesia es el conjunto de salvos. Sin embargo, la iglesia local¹, como tal, tiene, según Dios, obra que hacer, la cual, está revelada por Dios en la Biblia, y no toda actividad realizada por los cristianos es también obra de la iglesia local. La obra de la iglesia local en cuanto a benevolencia, es ayudar a los santos necesitados (1

¹ La palabra “iglesia” en el Nuevo Testamento tiene varios usos. A veces se usa para hacer referencia a la totalidad de los salvos (Cf. Mateo 16:18), y a veces para hacer referencia a congregaciones locales (Cf. Romanos 16:16). Elmer usa la palabra “iglesia” sin definir, y de manera ambigua para dar fuerza a su tesis errada.

Corintios 16:1). ¿Dónde el texto que autorice a la iglesia local, ayudar a los que no son santos, con su ofrenda? No hay texto para dicha práctica. Textos como Gálatas 6:10, no hablan de la ofrenda, ni de la obra de la iglesia. Sin embargo, notemos las premisas una por una que presenta Elmer, y veamos en qué consiste la artimaña:

1. La iglesia local es todos los cristianos que viven en un área. Si estos trabajan para obtener recursos, la iglesia trabaja para obtener recursos porque la iglesia es todos los cristianos que viven en un área.

COMENTARIO: Este argumento es sofistería. Elmer usa (o cayó en ello sin saberlo) de la “falsa analogía”² para convencer a los desapercibidos. En una analogía se demuestra que dos objetos (o sucesos) A y B son similares. Luego se argumenta que si A tiene la propiedad P, B también debería tener la propiedad P. Una analogía falla cuando los objetos A y B son diferentes en algo que afecta que ambos tengan la propiedad P. Desde luego, la iglesia es todos los individuos. Y si todos los individuos trabajan, ¡entonces la iglesia trabaja! Se oye bien, pero en el fondo está mal. El problema es que la definición de “iglesia”, se usa de forma muy amplia, y de hecho, ambigua, no tomando en cuenta los mandamientos y obras que Cristo manda a todos esos individuos, para llevar a cabo la obra que Dios quiso para una iglesia local. El individuo trabaja para obtener recursos, la iglesia local no trabaja para obtener recursos, aún cuando la iglesia se componga de individuos que trabajan para obtener recursos. Por ejemplo, si todos los individuos en una localidad son cristianos, y todos son solteros, ¿se dice que la iglesia es soltera, y necesita de un cónyuge? La falsa analogía se hace evidente. La inferencia errada de Elmer, se fundamenta en el uso de la palabra “iglesia”, usándola en un sentido ambiguo, y luego en su sentido ordinario. Una cosa es que los miembros de una localidad compongan una iglesia local, a decir que la iglesia en dicha localidad hace lo que todos los miembros hacen. ¡Esto es falsa analogía!

² Una falsa analogía presenta dos afirmaciones como similares y de esta comparación se infiere una conclusión que, aunque se ve bien, es en el fondo falsa. Esta falsedad se da fundamentalmente por dos causas: Cuando omitimos *diferencias fundamentales* y sólo resaltamos alguna similitud no esencial, por ejemplo si comparamos el gasto estatal con el gasto hogareño, en el fondo hablamos de gasto, pero dejamos de lado las miles de diferencias de gestión entre un hogar y un estado. Inferir de esta analogía, por ejemplo, que el estado no debe gastar más de lo que gana (como en un hogar), niega formas de gestión económicas que podrían conducirse razonablemente bien en base a la deuda. Cuando pretendemos que una semejanza es tal cuando esto no es cierto. Por ejemplo, si pretendamos asimilar una gata (animal) con una gata (mujer que trabaja en un hogar) sólo basados en el lenguaje, el resultado será, desde luego, absurdo.

2. lo que hacen los miembros del cuerpo lo hace el cuerpo.

COMENTARIO: Otra vez, el caso se oye bien, pero en el fondo está mal. ¿Qué hacen todos los miembros, para decir que lo hace el cuerpo? ¿Acaso todos los miembros del cuerpo “laman”? ¿“Lame” el cuerpo? Pablo escribió que “en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función” (Romanos 12:4), luego, la comparación de Elmer no es lógica, ni apegada a la realidad. ¿La creará usted?

3. lo que hacen los miembros de una familia lo hace la familia

COMENTARIO: Desde luego, pero, si la familia come en un restaurant, ¿comen lo mismo? El abuelo no puede comer carne, mientras que el niño pide hamburguesa, y la madre una sopa de fideo. La familia come, pero no comen lo mismo. Si hay una familia de 11 personas, y todos duermen, es del todo cierto que la familia duerme, ¡pero no que duermen en la misma cama! Los lugares de dormir de una familia no los comparten los miembros por ser una familia. Sí, los cristianos en una localidad componen la iglesia, pero los deberes y la obra de la iglesia local, no son los deberes y la obra de todos los cristianos. Si los deberes y obra de todos los cristianos, son los deberes y obra de toda la iglesia, entonces bien se puede decir que los deberes y obras de la iglesia, son también de todos los cristianos. ¿Pueden todos los cristianos participar de la cena del Señor cada uno en su casa, a la misma hora, y el mismo día? Después de todo, si todos los cristianos en una localidad son la iglesia, ¿no se dirá que la iglesia está participando de la cena del Señor? ¿Aceptaré Elmer esta consecuencia, existente gracias al uso ambiguo que hace de la palabra “iglesia”?

La segunda cita de Hechos 5:4 trata de Ananías y Safira que vendieron una propiedad para obtener recursos, cosa que el autor de la cita prohíbe a la iglesia - vender para obtener recursos.

COMENTARIO: Estimado lector, ¿está usted de acuerdo en que la iglesia organice ventas de propiedades, para obtener recursos y llevar a cabo su obra? Elmer no lo prohíbe, sino que lo promueve, ¿qué dice usted? Sobre todo, ¿qué dice la Biblia? La conclusión errada de Elmer no es conforme a la Palabra de Dios.

Vamos a usar la lógica. Para entender esta cita según el contexto, añadimos Hechos 4:34-35 que dice, " todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad." Ananías y su esposa Safira hicieron eso mismo, pero con un fraude que les costó la vida. Ahora bien, si todos los miembros de una iglesia venden sus propiedades, la iglesia vendió sus propiedades porque la iglesia es todos los cristianos que

viven en un área. El autor de la cita mencionada no puede entender esto porque tiene en su mente el prejuicio de ver una distinción entre la iglesia y todos los miembros, cosa que la lógica no le permite (Vea [Como Iglesia](#)).

COMENTARIO: Cuando una doctrina es falsa, ésta se desarrolla a tal grado, que llega muy, pero muy lejos de la Palabra de Dios. Aquí tenemos a Elmer N. Dunlap Rouse, afirmando que la iglesia bien puede hacer ventas para obtener sus recursos. En primer lugar, es evidente que dicha lógica no está fundamentada en la Palabra de Dios, sino en la sabiduría humana. La Biblia dice que “los que” tenían propiedades las vendían, pero no que “la iglesia” llevaba a cabo tales ventas, ni tampoco que “todos” los cristianos llevaban a cabo tales ventas. Luego, la lógica de Elmer, es producto de su imaginación, es sabiduría humana, como lo es toda falsa doctrina. La Iglesia Romana dice, “Jesús es Dios. María es madre de Jesús, luego, María es Madre de Dios”. ¿Acepta Elmer dicha lógica? Si todos los cristianos se dedican a la venta de cosas, ¿es correcto decir que la iglesia se dedica a la venta de cosas? ¿Es correcto decir que la iglesia puede obtener sus recursos, por medio de hacer ventas? Elmer dice que sí. Pero tal lógica, ¡lo lleva lejos de la Palabra de Dios! Sin embargo, y como Elmer tiene que ser “consecuente” en su doctrina falsa, se ve en la necesidad de formular silogismos absurdos como el que ha redactado. Tal parece que Pablo no sabía de dicha lógica, pues escribió, “En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. ²Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (1 Corintios 16:1, 2). Si lo que hace la iglesia, lo hacen todos los cristianos, ¿pueden todos los cristianos esperar colectas para suplir sus necesidades? Esto daría como resultado, que no tengan que trabajar, sino solo esperar “colectas”, pues, lo que hace la iglesia (en cuanto a la obtención de recursos), lo pueden hacer todos los cristianos. ¿Es así?

Este prejuicio causa su doctrina equivocada. ¿Puede la iglesia trabajar para obtener sus recursos? Sí, porque la iglesia es todos los cristianos que viven en un área y éstos deben trabajar para obtener recursos y cuando los cristianos obtienen recursos, la iglesia obtiene recursos. Pero el autor cree que la iglesia obtiene recursos cuando recoge una colecta, pero no es verdad. La iglesia no puede recibir lo que ya tiene.

COMENTARIO: El efecto de la doctrina de Elmer no para allí, pues, si los “recursos” que obtienen todos los cristianos por su trabajo, son “recursos” de la iglesia, ¿para qué pedir lo que ya tiene? Si se pide algo, es porque no se tiene, pero Elmer afirma que “la iglesia no puede recibir lo que ya tiene”, luego, ¿para qué

pedir colectas cada domingo? ¿No se piden colectas en la congregación donde es miembro Elmer cada domingo? ¿Para qué pedir lo que ya tiene, siendo que los recursos de todos los miembros, son de la iglesia? De hecho, Lucas se equivocó al decir que muchos hermanos vendían “sus propiedades” (Hechos 2:45), siendo que en realidad no eran “sus propiedades”, sino “propiedades de la iglesia”. Es claro que Elmer va en dirección opuesta a lo que DICE la Biblia.

ELMER:

La iglesia no es secular.

Los cristianos no entran y salen porque no hay cristianos fuera de la iglesia. La iglesia existe antes y después de la reunión porque la iglesia es la familia y es imposible pensar de la iglesia sin pensar en los miembros.

COMENTARIO: Nadie niega esto. No se discute la composición de una iglesia local. Sin embargo, Elmer no define la palabra, y así logra su cometido. Estrictamente hablando, la palabra “iglesia” significa “asamblea” (Cf. Hechos 19:39), como él mismo lo ha hecho notar en otros artículos. Sin embargo, a veces la palabra “iglesia” se usa para hacer referencia a todos los que han obedecido el evangelio de Cristo (Cf. Mateo 16:18). En 1 Corintios leemos la palabra “iglesia”, haciendo referencia a una reunión de cristianos. Si un grupo de hermanos sale de dicha reunión, ¿no salen de la asamblea? Es decir, ¿no salen de la iglesia? Pero, volvamos a la Biblia, y notemos lo siguiente: Cristo dijo, “dilo a la iglesia” (Mateo 18:17), ¿dice Cristo que, “la iglesia debe decir a la iglesia”, o que “la iglesia se diga a sí misma”? En Hechos 11:26, leemos, “Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía”. Aunque es verdad que “los discípulos” componen la iglesia, no es verdad que “la iglesia se llama cristianos”, sino “los discípulos”. ¿Quiénes fueron llamados “cristianos”, “la iglesia” o “los discípulos”? Este texto hace evidente, que, aunque los individuos componen la iglesia, Dios toma en cuenta a los individuos, para indicarles nombre, bendiciones, y desde luego, responsabilidades. En el capítulo 12, verso 1, dice, “En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles”. ¿Dice, Lucas, que Herodes echó mano a la iglesia? Si usted sabe leer, el texto dice que echó mano “a algunos de la iglesia”, haciendo una distinción entre individuos y la iglesia. Es verdad que los “algunos” son parte integral de lo que es la iglesia, pero aún así, Dios mismo, por inspiración divina, hace distinción entre “individuos” e “iglesia”. ¿La negará usted, como hace Elmer, a pesar de lo que dice el texto? Elmer dice que uno no entra y sale de la

iglesia; sin embargo, la Biblia dice lo contrario. En el verso 5, leemos, “Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” ¿Dónde “estaba... Pedro”? ¿Estaba la iglesia en la cárcel? O ¿Estaba Pedro en un lugar, y la iglesia en otro? ¿No era Pedro parte de la iglesia? Luego, la Biblia muestra que uno puede estar fuera de la iglesia, a pesar de ser uno parte integral de la iglesia. Uno, con ser parte de la iglesia, puede entrar y reunirse a la iglesia (Hechos 14:27), puede, con todo y ser parte de la iglesia, ser “encaminado” por la iglesia (Hechos 15:3), puede, con todo y ser parte de la iglesia, ser “recibido” por la iglesia (Hechos 15:4). Si la tesis de Elmer es razonable, entonces el siguiente texto no tiene sentido: “pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos”. Pero, ¿qué es lo que no tiene sentido, lo que dice la Biblia, o lo que dice Elmer?

ELMER:

El autor de la cita quiere acomodar a la Biblia a su concepto secular de la iglesia.

COMENTARIO: Hemos visto ya que esto es falso. Elmer es culpable de lo que acusa.

ELMER:

La idea de que somos iglesia en un momento y en otro somos individuos no es bíblica sino secular.

COMENTARIO: No, no es idea secular, es un concepto bíblico mostrado en todo el Nuevo Testamento.

ELMER:

Es muy parecida a la novela del inglés Stevenson, [El Extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde](#), que representa una enfermedad psicopatológica de una persona que sufría de un desdoblamiento de personalidad. Cristo no edificó una iglesia desdoblada con dos personalidades. Somos una iglesia, lo mismo reunidos como no reunidos. No vamos a la iglesia sino somos la iglesia. La iglesia es una colectividad, un cuerpo, la familia, la nación, un edificio espiritual donde cada miembro es una piedra en la estructura espiritual.

COMENTARIO: Lo cual es falsa representación, pues nadie afirma lo que Elmer dice aquí. De hecho, el mismo Elmer dice, “donde CADA MIEMBRO”, lo cual echa

por tierra su acusación. La palabra “miembro” implica individualidad. Pablo, después de estar hablando de los miembros que componen el cuerpo, preguntó, “Y a UNOS puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego LOS QUE hacen milagros, después LOS QUE sanan, LOS QUE ayudan, LOS QUE administran, LOS QUE tienen don de lenguas.”²⁹ ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ³⁰ ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?”. ¿Nota usted la individualidad, aún en obras espirituales? ¿Acaso dice Pablo que la iglesia habla en lenguas? Esto tendría que ser así, según la tesis errada de Elmer.

ELMER:

La mentalidad secular ha invadido la iglesia y es muy común en la sociedad moderna en que vivimos. Muchos cristianos son totalmente seculares y por eso son pésimos hermanos. Viven según el mundo, asisten la iglesia y cuando "salen de la iglesia" viven como el mundo hasta que vuelvan de nuevo a una reunión. Tienen sus vidas privadas separadas, independizadas de la vida de la iglesia. No. Los cristianos somos un mundo aparte. Distinguir entre la iglesia y todos sus miembros es tan ilógica e imposible como distinguir entre el cuerpo y todas sus partes.

COMENTARIO: Lo cual es falso. Nadie promueve lo que afirma Elmer, ni tampoco tiene tales consecuencias. Pero si distinguir entre la iglesia y sus miembros es ilógico e imposible de distinguir, entonces estamos en la misma sintonía con la Biblia, por muy ilógico y difícil de distinguir que sea para Elmer y sus correligionarios. Ahora sabemos por qué andan tan errados en la doctrina. Se les hace ilógico y difícil de entender lo que dice la Biblia. Otro texto: “Aquila y Priscila, *con* la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor.” (1 Corintios 16:19). ¿Será ilógico lo que dice el texto, en el que se mandan saludos de dos entidades, a saber “Priscila y Aquila” y “la iglesia”? La “casa” mencionada, ¿era de la iglesia, o de dos individuos? ¿Qué dice el texto? Usted sabe la respuesta.

ELMER:

Decir que la iglesia obtiene recursos de sus miembros es contrario a la Biblia y secular. La colecta no es la iglesia obteniendo recursos sino la iglesia pasando fondos de un lado a otro, de un bolsillo al otro bolsillo del mismo pantalón.

COMENTARIO: ¿Y el texto? Nuestro hermano no puede presentar un texto bíblico porque es su idea la que es contraria a la Biblia. En Romanos 15:26 leemos, “Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén”, ¿pasaron fondos de un bolsillo al otro, del mismo

pantalón? Elmer lee la Biblia así: *“En cuanto a APARTAR DINERO para USTEDES MISMOS, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. ²Cada primer día de la semana cada uno de vosotros SAQUE ALGO DE SU BOLSILLO PARA PONERLO EN EL MISMO BOLSILLO, según haya prosperado, guardándolo EN SU MISMO BOLSILLO, para que cuando yo llegue no APARTEN DINERO”*. ¿Qué le parece?

ELMER:

La iglesia es una familia y cuando los miembros tienen recursos, la familia tiene recursos.

COMENTARIO: Efectivamente, si los miembros de una iglesia tienen recursos, habrá recursos para la obra de la iglesia. Pero, usted sabe muy bien que el hecho que los miembros tengan recursos, unos serán los gastos y obras de la iglesia, y otros los gastos y obra de los individuos. La falsa analogía es evidente.

ELMER:

La colecta no es el dinero de la iglesia como distinto al dinero de cada cristiano.

COMENTARIO: El mismo Elmer ha reconocido lo contrario al comentar sobre 1 Timoteo 5:16, que dice, *“Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas”*. Si el dinero de cada cristiano no es distinto al dinero de la iglesia, ¡entonces la iglesia siempre es gravada! Si no hay distinción de “dinero”, entonces la iglesia siempre mantiene, provee, sostiene materialmente a toda viuda. Si esto es así, lo escrito por Pablo no tiene sentido. ¿Es así? Desde luego que no. Este texto muestra que uno es el dinero del “creyente” y otro el dinero de la iglesia. La acción, “ponga aparte algo” de 1 Corintios 16:2, hace un contraste de dinero, entre el que queda con cada creyente, y el que es propiedad de la iglesia para una obra determinada. Ese dinero colectado no puede ser usado por el creyente, pues ya tiene otro propietario (la iglesia) y un propósito definido, “para los santos”. Luego, el creyente no tiene “poder” para usar dicho dinero, ni para gastarlo en lo que crea conveniente. Dios, a través de Pablo, manda (v. 1) a la iglesia a usar dicho dinero “para los santos”. ¿No hay, pues, distinción entre el dinero del creyente y del individuo? Decir lo contrario es contradecir lo que la Biblia dice.

ELMER:

No es dinero sagrado.

COMENTARIO: La palabra “sagrado”, hace referencia a algo o alguien que ha sido dedicado al servicio del Señor. En 2 Reyes 12:4, leemos, “⁴Y Joás dijo a los sacerdotes: Todo *el dinero consagrado* que se suele traer a la casa de Jehová, el dinero del rescate de cada persona según está estipulado, y todo el dinero que cada uno de su propia voluntad trae a la casa de Jehová, ⁵recíbanlo los sacerdotes, cada uno de mano de sus familiares, y reparen los portillos del templo dondequiera que se hallen grietas”. ¿Por qué era “dinero sagrado”? Por la sencilla razón de que se había dedicado al servicio del Templo. No es que el dinero adquiriera una naturaleza distinta a la que tiene, por lo que, al decir que el dinero es sagrado, se dice que el tal ha sido dedicado para la obra de Dios. El dinero colectado en 1 Corintios 16:1, es “para los santos”, lo cual responde a la voluntad de Dios en el caso (Cf. 2 Corintios 8:5). El acto que llevaron a cabo los corintios y otras iglesias, fue “para gloria del Señor mismo” (v. 19), redundando en “acción de gracias a Dios” (9:11, 12) y para su gloria (v. 13). De hecho, Pablo, hablando de lo que la iglesia en Filipos había enviado para su necesidad, lo clasifica como “olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios” (Filipenses 4:18). ¿No es dinero sagrado? Es interesante que la palabra “sacrificio”, como identifica Pablo a la ayuda que la iglesia en Filipos le había enviado, es de la misma familia³ que “sagrado”. Si no fuese “sagrado”, ¿cómo podría dicho dinero ser “olor fragante”? ¿Cómo podría ser un “sacrificio acepto, agradable a Dios”? El dinero que se colecta es parte de los sacrificios espirituales (Cf. 1 Pedro 2:5) que se ofrecen a Dios, como lo es la alabanza (Cf. Hebreos 13:15, 16). Luego, ¿cómo no será “sagrado”? Para Elmer es dinero ordinario, ¡aunque la Biblia no lo identifica así! NVI: “Es una ofrenda fragante, un sacrificio que Dios acepta con agrado.”

ELMER:

Los recursos de la iglesia no están en una cuenta bancaria a nombre de la iglesia, sino los recursos son todos los hermanos, todo lo que tienen, todo su amor, todo su tiempo, todo su conocimiento y todo su talento sin descartar el poder de Dios, el Espíritu Santo que mora en todos ellos, la sangre de Jesucristo y el poder del evangelio. Estos son los recursos de la iglesia.

³ Una familia de palabras o familia léxica está formado por todas las palabras que comparten el mismo lexema o raíz y que, por lo tanto, tienen cierta relación de significado.

COMENTARIO: Lo cual no toca la cuestión.

ELMER:

La iglesia es la propiedad de Cristo - cuerpo, alma, espíritu y dinero. Cuentan de una conversación entre Cristo y un recién bautizado que ilustra esta actitud cristiana.

Cristo le preguntó, -¿Qué tienes?

El recién bautizado contestó, -Tengo una familia.

Cristo le contestó, - Tu familia es mía ahora. ¿Qué más tienes?

-Tengo un automóvil.

-El automóvil ahora es mío. ¿Qué más tienes?

-Tengo una casa.

-La casa es mía. ¿Qué más tienes?

-Tengo dinero en el banco.

-El dinero también es mío. ¿Qué más tienes?

-No tengo nada más.

-Puedes usar todo esto, pero acuérdate que son míos y cuando los necesito, me los tienes que entregar.

COMENTARIO: Elmer tiene que usar de fabulillas para poder justificar sus ideas. Volvamos a la Biblia y consideremos lo que ella dice al respecto. Dios ha determinado que la iglesia local lleve a cabo su obra con los recursos que cada creyente da en la colecta dominical (1 Corintios 16:2). ¿Dice “algo” o “todo”? Usted tiene la respuesta. Desde luego, el creyente ofrenda con “generosidad” (2 Corintios 9:6), pero no ofrenda todo lo que tiene, ¿o sí? Otra vez, usted tiene la respuesta.

ELMER:

Pedro explicó a Ananías que el precio de su heredad vendida estaba en su poder, no porque Ananías era su dueño, sino porque era su administrador.

COMENTARIO: ¿Era “su heredad” o no? Si no es “su dueño”, ¿cómo es “su heredad”? Elmer no se pone de acuerdo ni consigo mismo. El apócope⁴ “su” es un adjetivo posesivo⁵, indicando que la “heredad” era “propiedad” o “posesión” de Ananías. Luego, es el “dueño”, el “propietario” de la misma. Pero si no es “su heredad”, ¿no puede ser el “dueño”, el “Señor” o el “propietario” de la misma! Lo interesante del caso, es que el texto sagrado dice que la heredad, como el precio adquirido por su venta, era de la propiedad de Ananías. ¡Él era el dueño de ella! En la Nueva Biblia de Jerusalén, leemos, “¿Es que no era tuyo mientras lo tenías, y, una vez vendido, no podías disponer del precio?” Parece que Pedro no supo lo que sabe Elmer, es decir, que la heredad y el precio de lo vendido “no eran de Ananías”. ¿Quién será el que no sabe? ¿Pedro o Elmer? En otras traducciones bíblicas, leemos:

- “Antes de venderla, **LA PROPIEDAD ERA TUYA**; y después que la vendiste, **EL DINERO ERA TUYO** para usarlo como quisieras.” (Kadosh Israelita Mesiánica. Diego Ascune. 2003. Énfasis agregado).
- “¿Acaso no **ERAS DUEÑO** de quedarte con él? Y después de venderlo, ¿no podías guardarte el dinero?” (El libro del Pueblo de Dios. Énfasis Agregado).
- “¿No **ERAS DUEÑO** para quedarte con él, y no podías disponer plenamente de él aun después de vendido?” (Serafín de Ausejo. 1975. Énfasis Agregado).
- “¿Es que antes de venderlo no **ERA TUYO**, y **AUN DESPUÉS** de vendido no **CONTINUABA EN TU PODER?**” (Santa Biblia Martín Nieto. Énfasis Agregado)
- “Antes de vender el terreno, **ERA TODO TUYO Y DE TU ESPOSA**. Y cuando lo vendiste, **TODO EL DINERO TAMBIÉN ERA DE USTEDES.**” (Traducción Lenguaje Actual. Énfasis Agregado).

ELMER:

Antes administraba la propiedad de Dios y luego el dinero de Dios.

COMENTARIO: Ver comentario anterior. Desde luego, nadie niega que, “De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan.” (Salmo 24:1), pero también es verdad que lo que tenemos, es nuestro, de nuestra propiedad, porque Dios así lo dice (Cf. Lucas 6:30; Hechos 5:4).

⁴ Supresión de algún sonido al fin de un vocablo; p. ej., “su” por “suyo”.

⁵ Los adjetivos posesivos indican a quién pertenece el sustantivo, en este caso, a quién pertenece la heredad.

ELMER:

La colecta no es más el dinero de Dios que el sobrante en los bolsillos de los hermanos.

COMENTARIO: Otra vez, Elmer sigue divagando con principios y verdades generales. Dios es dueño de todo, pero, como dice la Biblia, Dios dice que nosotros somos dueños de bienes diversos. Jesús dijo a un joven rico, “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.”²² Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.” ¿Lee usted que Jesús le haya argumentado con la verdad de que Dios es dueño de todo? El rico sabía esa verdad, y sin duda también Jesús. Pero aún así, Jesús le desafió a deshacerse de todo lo que tenía, lo cual, según Lucas, eran “posesiones”, indicando que el rico era el dueño de ellas. A Elmer le encanta jugar con verdades generales, para poder justificar su posición. Lo hace así con la palabra “iglesia”, y ahora lo hace así con la autoridad y posición de Dios ante lo creado. No obstante, ni Jesús usó de tal verdad para justificar sus enseñanzas. ¿Por qué? Jesús no le dijo, “Aún te falta una cosa: **DEJA A LOS POBRES COMO ADMINISTRADORES DE TODO LO QUE TÚ ADMINISTRAS AHORA, PUES TODO ES DE DIOS Y NADA ES TUYO**, y administrarás tesoro en el cielo; y ven, sígueme” ¿Lee usted tal cosa? Lucas nos diría, “Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, **PORQUE NO ES QUE ÉL FUESE MUY RICO, SINO QUE ADMINISTRABA MUCHA RIQUEZA**”. ¿Es así el caso? ¿Es así su caso?

ELMER:

El dinero entregado a sus pies de los apóstoles no entró en la iglesia porque Ananías y Safira eran partes de la iglesia. Pablo aclaró la naturaleza de los cristianos cuando dijo, "No sois vuestros" (1 Cor. 6:19). Si nuestro cuerpo no nos pertenece, tampoco nos pertenece nada de lo que tenemos. Nuestro cuerpo es ahora templo de Dios. En nuestra redención, nuestro cuerpo y dinero fueron comprados y todo esto ahora pertenece a Dios. Hablar como si sólo la colecta sea dinero de Dios es el concepto equivocado secular de un pie adentro y el otro afuera y es un problema serio para el autor de la cita.

COMENTARIO: En todos los párrafos que he comentado hasta aquí, Elmer cayó en la “falacia de definición en ambas direcciones”. Su “definición” o “uso” de lo que discute, es, o muy amplio, o muy estrecho (como lo hará en los siguientes comentarios). Por ejemplo, si alguien contunde que el planeta Marte es una manzana, porque, como esta última, es “redondo” y “rojo”, ¿dice la verdad? Hay verdades involucradas en su discusión, pero, ¡todo mundo sabe que Marte no es

una manzana! ¿O no? Es así que Elmer presenta diversas verdades con respecto a la soberanía de Dios para con su creación, en la que somos incluidos, concluyendo que no tenemos, ni somos dueños de nada, ignorando los textos que así lo dicen. Pero, si lo dicho por Elmer es verdad, entonces no es problema nuestro, sino de Dios, pues son textos bíblicos los que hablan de los bienes que tenemos como nuestros y en poder nuestro. O, ¿será que esos textos, no dicen, lo que dicen? En los siguientes comentarios veremos cómo esta falacia y trazo equivocado que hace Elmer de las Escrituras, se hace evidente:

ELMER:

Los Deberes Comunes y Espirituales

La cita pregunta, "¿es correcto vincular el deber de todo cristiano, con el deber de la iglesia local? No es correcto." No vinculamos el deber de todo cristiano con el deber de la iglesia" porque estamos hablando de deberes comunes y espirituales, no de deberes de uno solo cristiano ni de deberes mundanos. Lo que vincula es la lógica auto evidente de que la iglesia es equivalente a los miembros, pero también se expresa de la siguiente manera: Lo que es el deber común, espiritual o religioso de todos los cristianos, aquello es también el deber de la iglesia y la iglesia lo puede hacer junto.

COMENTARIO: ¿En fin? ¿Le pertenecemos a Dios o no? Si le pertenecemos a Dios, y todo es de Dios, entonces, ¿cómo decir que hay ciertas cosas que no tienen que ver con Dios, ni con su obra? Elmer dice, "Si nuestro cuerpo no nos pertenece, tampoco nos pertenece nada de lo que tenemos", lo cual da como resultado, que si nuestro cuerpo, alma y mente son de Dios, y aún todo lo que tenemos, entonces se sigue que es de Dios también todo lo que hacemos. No obstante, ahora dice que son "deberes mundanos", ¡dejando a Dios y su obra fuera del caso! Aquí es donde la falacia anterior se hace estrecha, y con ello, se derrumba. Pero, es el problema con la falsa doctrina, la cual, echa mano de lo que sea, aunque en el proceso pruebe demasiado, para que al final, no pruebe nada.

ELMER:

Vamos a analizar esta expresión parte por parte.

- 1. Por deberes comunes de todos los cristianos no nos referimos a los deberes que son peculiares para unos pero no para otros, sino iguales para todos. Puede que un hermano tenga viuda. Su viuda le es un deber peculiar. Otro hermano que no tiene viudas no tiene este deber. Sostener a las viudas no es un deber común que le toca a*

la iglesia sino al familiar de la viuda, y en especial, a los hijos, máximo si son creyentes porque se supone que un creyente cumple más que nadie con sus obligaciones y deudas. Pero cuando hay una viuda de verdad, sin recursos, ella es entonces el deber común de todos los cristianos para ayudarla hasta donde tenga oportunidad. Es deber de un padre proveer para los suyos (1 Tim. 5:8) pero cuando hay hijos sin padres se conviertan en huérfanos. Entonces lo que era el deber peculiar de los padres naturales y demás familiares ahora se convierta en un deber común de todos los cristianos y le toca a la iglesia tener de ellos misericordia, protección y amor hasta donde tenga oportunidad. Orar por los enfermos, evangelizar a los perdidos, reunirse para cantar y conmemorar la muerte de Cristo son deberes comunes de todos los cristianos. Estas cosas podemos hacer juntos.

COMENTARIO: ¿Ayudar a los necesitados del mundo es un deber de todos los cristianos? Bueno, pregunto, ¿podían los hermanos en Jerusalén, ayudar a los necesitados? Si ellos eran objeto de benevolencia por parte de las iglesias en Corinto y Macedonia, esto prueba que el ayudar a los necesitados, es un deber de los cristianos que tienen los recursos para hacerlo, pero no de todos los cristianos. Elmer no solamente quiere gravar a la iglesia con el deber de ayudar a los necesitados del mundo, sino también gravar a todos los cristianos, imponiéndoles un deber que no es propio de ellos por ser cristianos. Todo cristiano que tiene las posibilidades, tiene el deber de ayudar al necesitado, pero no todo cristiano, por ser cristiano, tiene dicho deber. Por otro lado, la iglesia tiene el deber de ayudar con la colecta a los necesitados, pero solamente aquellos necesitados que son “santos” (1 Corintios 16:1). Luego, no es deber de la iglesia ayudar con la colecta a todo santo, ni a todo necesitado, sino solamente a los “santos necesitados”. Hay dos requisitos que necesita el que recibe ayuda de la colecta de la iglesia, ser “santos”, y estar “necesitado”. Ni todo santo es objeto de la ayuda de la colecta de la iglesia, ni tampoco todo necesitado. Una persona no recibe ayuda de la colecta de la iglesia sencillamente por ser necesitado, también ha de ser santo. Una persona no recibe la ayuda de la colecta de la iglesia sencillamente por ser santo, también ha de tener “necesidad”. Esto es lo que dice la Biblia. Para ilustrar lo anterior, consideremos el caso de las viudas que reciben ayuda por parte de la iglesia, según lo dice Pablo en 1 Timoteo 5:9-16. ¿Dice el texto que ellas reciben ayuda, solamente por ser viudas? O ¿Reciben ellas ayudas solamente por no tener un familiar? ¿Verdad que no? Pablo dice varias cosas que las viudas necesitan cumplir para recibir ayuda de la iglesia:

- a. Debe ser viuda *no menor de sesenta años*.
- b. Debe ser viuda *que haya sido esposa de un solo marido*.

- c. Debe ser viuda *que tenga testimonio de buenas obras.*
- d. Debe ser viuda *que ha criado hijos.*
- e. Debe ser viuda *que ha practicado la hospitalidad.*
- f. Debe ser viuda *que ha lavado los pies de los santos.*
- g. Debe ser viuda *que ha socorrido a los afligidos.*
- h. Debe ser viuda *que ha practicado toda buena obra.*
- i. Debe ser viuda *que no sea joven.*
- j. Debe ser viuda *que no tenga quien vea por ella.*

Ante estas directrices, pregunto, ¿se trata de viudas creyentes, o de viudas incrédulas? ¿Ayuda la iglesia a viudas no creyentes? ¿Es este texto compatible con 1 Corintios 16:1? Si el texto habla de viudas creyentes, ¿quién ayuda a las que no son santas? ¿Puede hacerlo la iglesia, según este texto? Pablo habla de mujeres que tienen comunión con Cristo (v. 11a), que no están en condenación (v. 12b), que practican la "...fe..." (v. 12c). ¿Dice Pablo que la iglesia puede ser gravada, ayudando a viudas no santas? Luego, ¿puede ayudar a su prójimo, sea santo o no, el creyente? Si puede hacer esto el creyente, ¿puede hacerlo la iglesia? ¡Las declaraciones de Pablo echan por tierra toda la verbosidad y falsa lógica de Elmer! Todo creyente con recursos debe ayudar a su prójimo en necesidad, pero la iglesia no puede ayudar a todo necesitado, sino a los que son "santos necesitados". El texto así lo enseña.

2. *Por deber espiritual o religioso nos referimos a los deberes que distinguen a los cristianos, los deberes motivados por el Espíritu Santo, por las cualidades cristianas, mandados por nuestro Señor Jesucristo a sus seguidores e incluidos en sus instrucciones "enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mat. 28:20). El amor cristiano es algo que no existe en ninguna otra religión y prueba que conocemos a Dios (1 Jn 4:7). Los deberes espirituales son las que practicaron los cristianos en la Biblia para agradar y glorificar a Dios. No son obras mundanas, cualquiera, o naturales para satisfacer la carne ni tampoco aquellas cosas que le toca a todos por igual, tanto a cristianos como no cristianos. La iglesia es espiritual mientras que el deber de trabajar no lo es. Trabajar para obtener recursos es la suerte de todo ser humano. Es incorrecto aplicar a la iglesia, una entidad espiritual, algo que no sea espiritual. Deberes religiosos se refieren a prácticas religiosas. "¿Qué no es religioso?" Trabajar, comer, dormir, cocinar, lavar, actividades mundanas, cuestiones de materia y el mantenimiento del cuerpo. Estas cosas no causan ni fe en Dios, ni gloria a Dios, ni amor al prójimo, sino sólo sirven para mantener la vida física. Usar el deber mundano de trabajar para prohibir la iglesia de demostrar su amor y fe no es correcto.*

COMENTARIO: Falso, no usamos el deber de trabajar para “prohibir” que la iglesia con su ofrenda ayude a no santos. Trabajar es suerte de todo ser humano; sin embargo, hay quienes no quieren trabajar. De hecho, muchos se dedican a robar. Pero todo ser humano, al obedecer la fe, debe trabajar. Pablo dijo, “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad” (Efesios 4:28). El trabajo, como el hacer benevolencia para con el que padece necesidad, ¡es obra espiritual de todo cristiano! Una cosa sin la otra no existe. La benevolencia que todo cristiano hace, se hace porque su trabajo le provee los recursos para ello. Luego, el deber de trabajar es peculiar de todo cristiano. ¿Acaso es espiritual el cristiano que no trabaja? Hablando de diversos deberes espirituales que son peculiares a todo cristiano, Pablo escribió, “⁹Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros; ¹⁰y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamus, hermanos, que abundéis en ello más y más; ¹¹y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, *y* trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, ¹²a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.” (1 Tesalonicenses 4:9-12). Todas estas instrucciones apostólicas, están precedidas del contexto, que dice, “Por lo demás, hermanos, os rogamus y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradar a Dios, así abundéis más y más.” ¿No es, pues, el trabajo, un deber peculiar de todo cristiano que glorifica a Dios? Es tan peculiar a todo cristiano, que incluso hay disciplina para creyentes que no cumplen con dicho deber, “Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence” (2 Tesalonicenses 3:10, 14). Elmer cree que al ser el trabajo una necesidad de todo ser viviente, no es un deber del cristiano, o peculiar a este. Elmer escribió, “Si nuestro cuerpo no nos pertenece, tampoco nos pertenece nada de lo que tenemos”, luego, nuestro cuerpo pertenece a Dios, ¿cómo, pues, “la materia y el mantenimiento del cuerpo” no es un asunto espiritual? Si el dinero, como el cuerpo, pertenece a Dios, y si somos “administradores” de ese dinero, ¿somos administradores o cuidadores de ese dinero, y no del cuerpo? El cuerpo es para servir al Señor (1 Corintios 6:18), ¿cómo pues no es una actividad espiritual “la materia y el mantenimiento del cuerpo”? Elmer tiene que decir tales disparates, para poder sostener su tesis, pues, hasta él mismo sabe que hay diferencia entre la obra del individuo y la obra de la iglesia. Sacrifica muchos actos espirituales, propios de todo cristiano, y mantiene el dinero del creyente como siendo parte de la

iglesia. Tal filosofía es materialista, pues tiene su enfoque en el dinero que en el cuerpo mismo (Cf. Santiago 2:15, 16). ¿Es la posesión de dinero, propia de todo cristiano? Tal proposición no se puede probar con la Biblia, y los mismos hermanos necesitados son prueba de ello. Tampoco es deber de todo cristiano ayudar. Pues siempre será necesaria la posibilidad de hacerlo. No así con la iglesia, pues si dos miembros de una iglesia con recursos, tienen solamente lo que esta les da para su necesidad, ella siempre tendrá para ayudar, y no así cada uno de los miembros que la componen. Todos estos problemas tiene de fondo la tesis errada de nuestro hermano Elmer.

ELMER:

3. *Lo puede hacer junto* significa que la iglesia tiene autorización del cielo para visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, de hacer toda buena obra hasta donde tiene oportunidad. En la unión está la fuerza y como dijo Cristo, nada les será imposible. Quitemos las esposas y grilletas a la iglesia que es el ejercito de salvación.

COMENTARIO: Todo lo cual carece de textos bíblicos, y si los hay, de seguro tratan de contextos totalmente diferentes. Santiago habla de que los creyentes que tienen posibilidades deben ayudar a toda viuda y a todo huérfano, y no la iglesia. ¿Cómo lo sabemos? Muy sencillo. Pablo ha dado requisitos que necesitan cumplir las viudas que son sostenidas por la iglesia (1 Timoteo 5:9-16). Santiago no incluye tales requisitos (Santiago 1:26, 27). ¿Hay contradicción entre lo dicho por Pablo y lo dicho por Santiago? O ¿Será que lo dicho por Santiago es para unas iglesias, y lo dicho por Pablo es para otras iglesias? Usted, estimado lector, sabe que no es así. Pablo trata un asunto que tiene que ver con la obra de la iglesia en 1 Timoteo 5:9-16, mientras que en Santiago 1:26, 27, el escritor habla de la obra que deben hacer los creyentes. ¡La diferencia es evidente! No verla, es padecer de ceguera espiritual. Solamente un hermano orgulloso no aceptaría tal diferencia. ¿La negarán? Sí, en la unión está la fuerza, pero tal unión en obra es ejercida, no según el capricho y voluntad de los predicadores, sino según la voluntad de Dios. La frase “nada os será imposible” tiene que ser entendida según el contexto donde se usa. De hecho, la palabra “imposible” aparece 11 veces en 11 versículos en el Nuevo Testamento (RV1960), y en ninguno de los contextos donde aparece, en ninguno se habla de la obra de la iglesia con sus ofrendas. Es interesante que Elmer, como muchos otros, no quieren sufrir el “atamiento” que Dios ha hecho con respecto a la obra de la iglesia local, ¡quieren ser libres de tal atadura! Ahora sabemos por qué son identificados como “liberales”...

ELMER:

Gálatas 6:10 y Santiago 1:27 son deberes comunes espirituales y religiosos de todos los cristianos.

COMENTARIO: Acotamos, de todos los cristianos que tienen los recursos para cumplir dichos deberes.

ELMER:

No son deberes exclusivos de individuos sino deberes de todos aquellos que se consideren cristianos y se pueden resolver tanto individual como colectivo.

COMENTARIO: Acotamos, que al decir que se trata de "individuos", se trata de todos aquellos que se consideran cristianos, y que tienen los recursos para hacerlo. Nadie niega que varios hermanos ayuden a un necesitado que no sea creyente. Al ayudar varios hermanos con sus propios recursos a tal necesitado, obran colectivamente. Esto no justifica que la iglesia ayude con la ofrenda a no santos. ¡Gran diferencia!

ELMER:

"Y se acercó Abraham y dijo (a Dios): ¿Destruirás también al justo con el impío? Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él?" (Gén. 18:23-24). Usando esta lógica sabia de Abraham, preguntamos, ¿pueden dos cristianos juntos hacer el bien a todos? ¿Tres? ¿Veinte? ¿Todos? ¿Cuál es la diferencia entre todos los cristianos y la iglesia, si la iglesia por definición es todos los cristianos que viven en un área.

COMENTARIO: La diferencia es sencilla. El número de cristianos ayudando, o todos, incluso, lo hacen con sus recursos, con lo que han obtenido de su trabajo. Mientras que la iglesia, lo hace con la colecta, la cual, ya no es de ninguno de los individuos. En una congregación compuesta de 10 personas, se ayuda a 4 de los miembros, ¿quién ayudó a tales necesitados? La iglesia. Pero si la iglesia son todos los cristianos, ¿se ayudaron a sí mismos los 4 necesitados que son parte de dicha iglesia? Obvio que no, pero siempre será la verdad, que la iglesia ayudó a tales hermanos. Las viudas sostenidas en 1 Timoteo, al ser parte de la iglesia, y si la iglesia son todos los cristianos, ¿se ayudaron a sí mismas? O ¿La iglesia las ayudó? Aunque sean miembros de la iglesia, y aunque individualmente era imposible que todos dieran la ayuda (pues al ser ellas las necesitadas, no podrían ayudarse a sí

mismas. Y si pudieran hacerlo, ya no serían necesitadas), aún así es verdad, según Pablo, que la iglesia les ayudó. ¿Por qué? Porque uno es el dinero de la iglesia, entidad espiritual que funciona según el orden de Cristo para ella, y otro es el dinero de cada uno de los miembros de dicha congregación. Entre ellos, unos tienen más recursos que otros, y algunos no tienen (las viudas). Algunos de ellos pueden ayudar a gente necesitada de entre la iglesia, o del mundo, pero no todos lo pueden (no tienen la capacidad) hacer (las viudas). La iglesia, pese a que ciertos miembros que la componen, no tienen recursos, aún así la iglesia ayuda a los santos. Los cristianos, como individuos, ayudan a todos, actuando según sus posibilidades. De esto trata Gálatas 6:10 y Santiago 1:27.

CONCLUSIÓN:

¿Comprenderá ahora sí Elmer, esta distinción lógica, y de sentido común, que hace la Palabra de Dios? Yo creo que sí, pero, ¿querrá entender? ...

“¹⁴He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. ¹⁵Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.”
Apóstol Pablo.



Lorenzo Luévano Salas

www.volviendoalabiblia.com.mx

Febrero, 2010

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido